

LA EDUCACIÓN EN CHILE: PERCEPCIONES DE LA OPINIÓN PÚBLICA Y DE EXPERTOS

Violeta Arancibia

En este estudio se analizan los resultados de la encuesta de opinión sobre educación básica y media en Chile realizada por Cep-Adimark. El trabajo considera, asimismo, las respuestas de un grupo de expertos en el área, a quienes se les aplicó el mismo cuestionario.

Comenzando con la percepción que tiene la población respecto de cuáles serían los principales problemas en estos niveles de enseñanza, el trabajo considera, entre otros, las opiniones sobre los distintos tipos de establecimientos, las dos modalidades de educación media (técnico-profesional y científico-humanista), aspectos relativos al desempeño de los profesores y materias curriculares.

Los principales problemas que la opinión pública chilena percibe en la enseñanza básica y media dicen relación con graves deficiencias en el profesorado (ausentismo, falta de motivación, bajo nivel de exigencia) y equipamiento y, a la vez, con serios problemas de índole psicosocial (robos, consumo de drogas, violencia) al interior de los colegios. En materia curricular, se observa que la opinión pública le otorga escasa importancia a las ciencias naturales. Por otra parte, destaca la demanda que existiría por la entrega de formación moral en los colegios. Respecto de la enseñanza técnico-profesional, se advierte que ésta no sólo tiende a ser mejor evaluada por la población que la educación científica-humanista, sino que representa también la alternativa en la que se cifran mayores expectativas en términos de oportunidades para incorporarse al mundo laboral, afrontar mejor la vida y obtener un mejor desarrollo personal.

VIOLETA ARANCIBIA. Psicóloga. Ph.D., University of Wales. Profesora titular de la Escuela de Psicología de la Universidad Católica de Chile.

Mejorar la calidad de la educación ha sido por largo tiempo un tópico recurrente en las agendas políticas nacionales, regionales e internacionales. En Chile, las profundas transformaciones económicas de los últimos años han puesto una vez más a la educación en el centro del debate público, concitando la atención de los líderes de opinión en diversos campos y esferas. Pues, en efecto, las relaciones entre educación, productividad económica y desarrollo constituyen en la actualidad un tema de especial interés en Chile, como también en toda América Latina ¹ y en los Estados Unidos.²

Con el fin de contribuir al análisis de la educación en Chile, la encuesta trimestral de opinión pública CEP-Adimark realizada en el mes de agosto de 1992 incluyó como tema especial una serie de preguntas sobre la enseñanza media y básica en nuestro país. El objetivo de este artículo es presentar los resultados de esa encuesta y señalar a partir de ahí algunos temas centrales de análisis y orientación en materia de políticas educacionales.

Aspectos metodológicos

Las 18 preguntas contempladas en el cuestionario especial fueron elaboradas por un equipo multidisciplinario integrado por especialistas provenientes del área educativa y de las ciencias sociales. El objetivo del estudio era conocer la percepción que tiene en general la población sobre los principales problemas que existen en esta área, su apreciación sobre los distintos tipos de colegios, las dos modalidades de educación media y su opinión acerca de los profesores, las asignaturas más importantes y las medidas que permitirían mejorar la educación. La encuesta fue aplicada a una muestra de 1.825 personas, entre 18 y más de 55 años de edad, de

¹ En reciente documento elaborado por la Cepal, "Educación y Conocimiento: Ejes de la Transformación Productiva con Equidad", se señala que el principal desafío de los países de la región para lograr un crecimiento económico sostenido radica en mejorar la calidad de la educación.

² Véase el trabajo de Allan Odden y P. Wohlstetter, "The Role of Agenda Setting in the Politics of School Finance 1970-1990", *Educational Policy*, Vol. 6 N° 4 (diciembre 1992), en el que se señala que todo pareciera indicar que en los Estados Unidos la economía seguirá presionando para que la educación sea el primer tema en las agendas políticas de esta década.

ambos sexos, residentes en Arica, Iquique, Antofagasta, Valparaíso, Viña del Mar, Talca, Concepción, Talcahuano, Temuco, Valdivia, Osorno, Rancagua y el Gran Santiago. Estas ciudades representan el 65% de la población urbana del país. El margen de error se estimó en 3,0%. El método de muestreo fue aleatorio y probabilístico en cada una de sus etapas. Se seleccionaron tres niveles socioeconómicos, correspondiendo el 8,6% al nivel alto, 53,9% al nivel medio y 37,5 al nivel bajo.³ Posteriormente se solicitó a 21 expertos en educación que respondieran a las mismas preguntas. El grupo de expertos lo conformaron destacados profesionales del área provenientes de diversas instituciones gubernamentales, no gubernamentales, universidades y centros de estudios en Chile.

Este estudio presenta, entonces, los resultados de la encuesta aplicada tanto a la población general como a un grupo de expertos. Hemos decidido incluir las respuestas de los especialistas mencionados y enfrentarlas a las de la población por estimar que ello enriquece el análisis. Por cierto, no se pretende comparar entidades equivalentes y, claro está, las opiniones de los expertos entrevistados no pueden considerarse representativas de los especialistas en general. Por otra parte, se contrastan también, en algunos casos, las respuestas de la población y de los expertos con los resultados de investigaciones efectuadas en otros países.

Principales problemas de la educación en Chile

A los encuestados se les solicitó que señalaran cuál era, en su opinión, el principal problema que afronta la educación básica y media en nuestro país. Para ello debían seleccionar una sola alternativa dentro de una lista dada.

Las respuestas revelan (véase Cuadro N° 1) que las apreciaciones de la población y de los expertos difieren en esta materia. La mayoría de los expertos estima que el problema principal de la educación son los profesores poco motivados. En cambio, sólo un tercio de la opinión pública* piensa así; otro tercio señala la escasez de infraestructura y un 26 por

³ Para más detalles, véase Violeta Arancibia, "Percepción pública de la calidad de la educación y del profesorado", *Punto de Referencia*, N° 104 (octubre 1992), Centro de Estudios Públicos, y "Estudio Social y de Opinión Pública N° 17, Agosto 1992", *Documento de Trabajo* N° 186, Centro de Estudios Públicos.

* La expresión "opinión pública" alude aquí y más adelante a las apreciaciones de la población general, y no así a las de los expertos entrevistados.

ciento considera que el problema más importante es el inadecuado nivel de exigencias a los alumnos.

Ahora bien, se observan diferencias importantes dentro de la población cuando los resultados se desglosan según nivel socioeconómico. El primer problema de la lista (profesores poco motivados o ausentismo laboral) es percibido como el principal escollo en el nivel alto (48,7%) y en el nivel bajo (32,5%), pero en el nivel medio el principal problema es la escasez de infraestructura (32,0%).

Cabe mencionar que ni la opinión pública ni los expertos les asignan mucha importancia a los textos de estudios pasados de moda y al hecho que el período escolar sea corto.

CUADRO N° 1 PRINCIPALES PROBLEMAS DE LA EDUCACIÓN BÁSICA Y MEDIA EN CHILE

	Opinión Pública (porcentajes de respuestas)	Expertos
Profesores poco motivados o que no asisten	31	71
Escasez de infraestructura	31	0
Bajo nivel de exigencia a los alumnos	26	14
Textos de estudios pasados de moda	5	10
Año escolar corto	3	0
No sabe	4	0
Otros	0	5
Total	100	100

Estudios realizados en otros países coinciden en general con este diagnóstico al señalar que los principales problemas de la educación conciernen a la calidad de la enseñanza; pero agregan que son importantes también los currículos, la gestión administrativa, la supervisión, la calidad de los materiales de instrucción y la cantidad de tiempo que se invierte en el proceso enseñanza-aprendizaje.⁴ En Chile, por ejemplo, los niños tienen un año escolar de 180 días, en cambio en países en que la calidad de la educación es considerada muy buena, los alumnos asisten al colegio 240 días al año.⁵

Y esos mismos estudios subrayan que todos los factores mencionados están interrelacionados, de manera que cada uno de ellos puede afectar la experiencia de aprendizaje en su conjunto. Por ejemplo, la calidad de los

⁴ Véase, por ejemplo, N. F. Mc Ginn y A. M. Borden, *Better Education for All* (Harvard Institute for International Development, 1992).

⁵ Violeta Arancibia, "Efectividad escolar: Un análisis comparado", *Estudios Públicos*, 47 (invierno 1992).

materiales afecta la calidad del currículo; la calidad de la enseñanza afecta el “tiempo que los niños dedican al aprendizaje”. Por otra parte, los mismos factores que inciden en la “oportunidad” para aprender (vale decir, materiales, currículo, calidad de la enseñanza, etc.), se encuentran mediados a su vez por la capacidad de aprendizaje de los niños. Y todos estos factores, en especial el tiempo, son fundamentales para una educación de calidad.

Entre quienes consideran que el nivel de exigencia para los alumnos es muy bajo se encuentran los jóvenes de 18 a 24 años (31,7%) y las personas que tienen hijos en colegios particulares pagados (32,7%). Y en especial son los jóvenes de menores recursos los que demandan a sus profesores un mayor nivel de exigencia en los estudios, pues son ellos quienes tienden a manifestar que una de las razones de sus fracasos es la insuficiente preparación y conocimientos que reciben en los liceos.

Estos datos son concordantes con los resultados de un estudio cualitativo realizado en un universo de 300 jóvenes chilenos de nivel socioeconómico bajo.⁶ En ese estudio los jóvenes, entre otras cosas, señalaban que “[E]n el liceo [se puede] tener un promedio de notas de 6,5 y no quedar en la universidad; en cambio, en un colegio particular con un 5,0 quedan. Hay diferencias en las exigencias que nos hacen los profesores.”(p. 27). “[N]os ofrecen [los profesores] tan poco; con eso nos están aminorando.” (p.28).

La educación es un sistema muy complejo y multideterminado, y señalar sólo un problema es una decisión muy difícil, y a la vez incómoda, porque hay plena conciencia de la complejidad del tema. Teniendo esto presente, es necesario destacar el rol protagónico que se le asigna al profesor. Profesores poco motivados, que no asisten a clases y establecen un bajo nivel de exigencia para los alumnos es indicativo de un sistema en crisis, agotado, con poca vitalidad, con desesperanza.

En muchos otros países se observan también deficiencias en el profesorado. En nuestro país, sin embargo, ello no ha afectado la imagen que tiene la opinión pública de los profesores en general. En efecto, en esta misma encuesta se sondeó la opinión de la población respecto del profesorado. El Cuadro N° 2 muestra los porcentajes de las personas que estuvieron de acuerdo y en desacuerdo con diversas afirmaciones sobre los profesores.

⁶ Véase Violeta Arancibia, “Carencias y logros de los jóvenes de enseñanza media: Lo que los padres, profesores, empresarios y jóvenes dijeron a alumnos universitarios”, Documento, Escuela de Psicología, Universidad Católica de Chile, 1992.

CUADRO N° 2 OPINIONES SOBRE LOS PROFESORES

	Opinión Pública	Acuerdo Expertos
Los profesores de Chile tienen una buena formación académica	62,0	23,9
Los profesores se preocupan de estar actualizados en sus áreas	44,8	23,81
Los profesores se preocupan de estudiar permanentemente	53,6	4,76
Los profesores tienen en general un bajo nivel cultural	22,8	28,6
Los profesores tratan bien a los alumnos.	53,7	61,9
Los profesores se interesan mucho por los alumnos	41,5	42,9
Los profesores son buenos ejemplos de conducta para los alumnos	55,1	14,3
Los profesores valoran su profesión.	50,2	19,1
Los profesores son justos al evaluar a los alumnos.	52,2	33,3
Los profesores tienen un bajo nivel de exigencia para los alumnos	42,2	57,2

El dato más relevante en relación a los profesores estriba en que la opinión pública tiene una percepción muy distinta a la manifestada por los expertos entrevistados. En efecto, la población tiene una imagen más bien positiva del profesorado. La mayoría está de acuerdo en que los profesores tienen una buena formación académica, se preocupan de estudiar en forma permanente, presentan un buen nivel cultural, se interesan por los alumnos y su conducta es ejemplar. Además se les percibe como profesionales que valoran su trabajo y que evalúan a lo alumnos en forma justa. No obstante, la mayoría de la opinión pública no estima que los profesores se preocupan de actualizar sus conocimientos y se interesen mucho en los alumnos.

Los expertos encuestados, por el contrario, tienen una imagen del profesorado mucho menos positiva. Sólo coinciden con la población en que los profesores no tienen un bajo nivel cultural y tratan bien a los alumnos. Pero consideran, en su mayoría, que los profesores no tienen buena formación académica, no se preocupan por actualizarse, no estudian permanentemente, no se interesan por los alumnos, no son un buen ejemplo de conducta, no valoran su profesión, les exigen poco a los alumnos y, por último, no evalúan a sus alumnos de una manera justa.

No es el propósito de este trabajo indagar las causas de esta situación, pero sí destacar la existencia del problema. Éste podría ser de origen económico, administrativo y académico. Ciertos estudios indican que la principal razón de la falta de motivación de los profesores radica en que muy pocos de ellos, en Chile y América Latina, pueden (o podrían) emplear un método activo o “motivador”, pues ese método no fue usado ni les fue enseñado durante su propia formación docente, ni tampoco les fue aplicado durante sus estudios primarios y secundarios.⁷ Entre los factores “extraescolares” que pueden incidir en la motivación insuficiente está el ingreso a la profesión de personas que carecen de una adecuada comprensión de lo que significa enseñar. En otros estudios se señala que algunos profesores consideran que la falta de motivación proviene de los currículos mal diseñados, las difíciles condiciones de trabajo en los colegios y los bajos sueldos y beneficios.⁸

Las políticas educacionales, en consecuencia, debieran contemplar medidas para acoger a estos profesionales y darles el apoyo necesario para que puedan renovarse y afrontar el desafío de responder adecuadamente a las expectativas que tiene la población de ellos.

Se piensa habitualmente que la calidad de la educación podría mejorar si los sueldos de los profesores fuesen más altos. La literatura sobre cómo incrementar la motivación y mejorar la satisfacción laboral de los profesores define dos tipos de incentivos: a) monetarios (aumentos en los salarios y otros beneficios) y b) no monetarios (posibilidades de perfeccionamiento, materiales, y reconocimiento público, etc.).⁹ Al respecto hay estudios que señalan que el reconocimiento y la aprobación, incluyendo el

⁷ Véase E. Schiefelbein, *En busca de la escuela del siglo XXI* (CPU/OREALC, 1992).

⁸ Véase, por ejemplo, N. F. Mc Ginn y A. M. Borden, *op. cit.*

⁹ Véase F. Kemmerer, “An Integrated Approach to Primary Education Incentives”, en D. W. Chapman y C. A. Carrier (eds.) *Improving Educational Quality* (Nueva York: Greenwood Press, 1990) pp.135-152.

aumento salarial, contribuye a aumentar la satisfacción laboral.¹⁰ Sin embargo, la mayor satisfacción laboral no necesariamente lleva a un mejoramiento de la calidad de la enseñanza. Y también es cierto que si la insatisfacción conduce a protestas, la satisfacción puede traducirse en una resistencia al cambio. Algunas investigaciones han concluido que no hay relación entre la forma en que los profesores conducen las clases y el nivel de satisfacción con la enseñanza impartida.¹¹

Problemas en los colegios

En cuanto a los principales problemas que se observan en los colegios, la mayoría de las personas y de los expertos coinciden en señalar aquí “la falta de interés por estudiar” y “la falta de disciplina (véase Cuadro N° 3). ¿Qué significa esto? Imaginemos una sala de clases con niños desmotivados y con una indisciplina constante; ese no es el mejor “ambiente” para el proceso de aprendizaje sino que es, evidentemente el menos favorable.

CUADRO N° 3 PROBLEMAS QUE EXISTEN AL INTERIOR DE LOS COLEGIOS

	Opinión Pública (% responden si)	Expertos
Falta de interés por estudiar	79	61
Falta de disciplina	78	52
Problemas psicosociales:		
Robos	71	14
Violencia entre alumnos	66	19
Consumo de drogas	59	19
Consumo de alcohol	55	29
Abuso de los profesores	37	
19		
Permisividad sexual	36	10

¹⁰ Véase F. Jenkinson y D. W. Chapman, “Job Satisfaction of Jamaican Elementary School Teachers”, *International Review of Education*, 3 (1990), pp. 299-313.

¹¹ Véase D. W. Chapman, C. W. Snyder y S. Burchfield, *Teacher Incentives in the Third World*, (Tallahassee, Florida: Florida State University, Learning Systems Institute, Proyecto IEES, 1991).

En los estudios sobre “colegios efectivos”, es decir, aquellos cuyos alumnos tienen en promedio un buen desempeño, se advierte que en dichos establecimientos prima un ambiente centrado en el trabajo: los niños demuestran un alto índice de laboriosidad, disfrutan con su trabajo y están ansiosos por iniciar nuevas tareas. El nivel de ruido es bajo y el movimiento alrededor de la clase se relaciona en general con el trabajo que se está realizando.¹²

Es interesante notar que para la mayoría de los expertos encuestados las dificultades que se observan en los colegios son principalmente la falta de interés por estudiar y falta de disciplina. La opinión pública concuerda mayoritariamente en que estos problemas existen pero, además, señala que también hay otros graves inconvenientes al interior de los colegios, como robos, violencia entre alumnos, consumo de drogas y de alcohol. Estas apreciaciones debieran constituir un llamado de alerta para los expertos que diseñan políticas educacionales, pues estos problemas deben ser considerados en las estrategias a adoptar para mejorar la calidad de la educación en Chile.

Nos preguntamos si la alta frecuencia de problemas psicosociales como robo, violencia, consumo de drogas y alcohol son situaciones que sólo se perciben en algunos estratos sociales. Para despejar esta interrogante hemos desglosado las respuestas por nivel socioeconómico (véase el Cuadro N° 4).

CUADRO N° 4 PROBLEMAS EN LOS COLEGIOS DE ACUERDO AL NIVEL SOCIOECONÓMICO

	Alto	Medio (% que contesta sí)	Bajo
Falta de interés por estudiar	68,5	78,0	82,7
Falta de disciplina	68,1	75,2	84,4
Problemas psicosociales			
Robos	44,4	68,2	82,3
Violencia entre los alumnos	42,4	64,0	74,6
Consumo de drogas	39,8	57,2	67,0
Consumo de alcohol	39,4	56,0	57,9
Abusos de los profesores	26,9	34,0	43,0

¹² Véase Violeta Arancibia, “Efectividad escolar: Un análisis comparado”, *Estudios Públicos*, 47 (invierno 1992).

Las cifras muestran que en los tres niveles sociales el porcentaje de mención de problemas psicosociales (robos, violencia, drogas y alcohol) es alto. Es muy preocupante, en efecto, que en todos los estratos sociales se perciban problemas tan graves en los colegios, pues éstos no pueden sino afectar la calidad de vida de los estudiantes tanto en el colegio como en sus núcleos familiares. Además, es necesario destacar que los porcentajes tienden a ser aún más altos mientras más bajo es el nivel socioeconómico.

2. Evaluación de los colegios según tipo de establecimiento y modalidades de educación media

Aquí examinaremos cómo evalúa la población a los distintos tipos de colegios, los niveles de enseñanza, las dos modalidades de enseñanza media, y analizaremos también los factores que se consideran más importantes en la elección de un establecimiento educacional para los hijos.

Tipos de establecimientos

El Cuadro N° 5 presenta el tipo de establecimiento que las personas elegirían para educar a sus hijos si no tuviesen restricción económica alguna.

CUADRO N° 5 TIPO DE COLEGIO ELEGIDO

	Opinión Pública (En porcentaje)	Expertos
Particular religioso	35	77
Fiscal	19	—
Particular laico	17	23
Particular subvencionado	16	—
Municipal	11	—
No sabe	2	—
Total	100	100

Como se observa en el cuadro, si las personas pudieran elegir sin ninguna restricción el establecimiento para educar a sus hijos, un alto porcentaje (alrededor de un tercio) optaría en primer lugar por los colegios particulares religiosos. Esta elección, sin embargo, es mayoritaria entre los expertos entrevistados. La elección de un colegio fiscal (18,8%), aun cuando no existe este tipo de establecimiento hoy en el sistema educacional chileno, indica que ellos aún están en la memoria de algunos como mejores colegios que los municipales de hoy. En efecto, los colegios municipales son escogidos sólo por el 10,7% de la población.

Es interesante observar que el colegio particular religioso es la primera opción de elección en todos los niveles socioeconómicos y en todas las personas, independiente incluso de su adscripción política (de derecha, centro o izquierda) y para todas las edades de 18 a 55 años o más.

En el Cuadro N° 6 aparecen las notas (en una escala del 1 al 7) que les adjudicaron los encuestados a los colegios. Como puede apreciarse, los colegios mejor evaluados en todos los niveles socioeconómicos son los particulares religiosos y los peor evaluados son los municipales.

CUADRO N° 6 EVALUACIÓN DE TIPOS DE COLEGIO

	Alto	Opinión Pública			Expertos
		Medio	Bajo	Total	
Particular pagado religioso	5,5	5,8	5,7	5,8	5,4
Particular pagado laico	5,3	5,6	5,5	5,6	5,1
Particular subvencionado	4,5	5,3	5,4	5,3	4,9
Colegios municipales	4,2	5,0	5,1	4,9	3,4

Estos datos son consistentes a la vez con los resultados del Simce,¹³ la prueba de conocimientos que se les administra a todos los niños de enseñanza básica de 4° y 8° en todo el país. Los resultados de estas pruebas indican que los alumnos de los colegios particulares logran casi un 80% del rendimiento esperado en matemáticas y castellano. En cambio, los niños que asisten a los colegios municipales o particulares subvencionados apenas logran el 50% del desempeño esperado. Es importante señalar aquí que el 93% de los niños chilenos asiste a colegios municipales o particulares subvencionados y sólo el 7% está inscrito en colegios particulares.

Niveles de enseñanza

El Cuadro N° 7 señala cómo la población en general y los expertos entrevistados evalúan (en una escala de notas del 1 al 7) los distintos niveles de enseñanza. Se puede apreciar que aun cuando las diferencias en las notas pueden no ser significativas, en su conjunto los estratos socioeconómicos medio y bajo evalúan mejor los distintos niveles de enseñanza que el estrato socioeconómico alto. A su vez, quienes calificaron con

¹³ Resultados de la aplicación del Simce en 1991.

peor nota los distintos niveles de enseñanza fueron los expertos. Por otra parte, la enseñanza universitaria es la mejor calificada entre los distintos niveles educativos.

CUADRO N° 7 DE LOS NIVELES DE ENSEÑANZA: EVALUACIÓN
(notas promedio)

	Opinión Pública				Expertos
	Alto	Medio	Bajo	Total	
Básica	4,8	5,3	5,2	5,2	4,5
Media Científica-humanista	4,8	5,1	5,2	5,1	3,8
Media Técnico-profesional	4,7	5,5	5,6	5,5	3,6
Universitaria	5,2	5,8	5,7	5,7	5,2

Los resultados que se observan en los cuadros N° 6 y 7 indican que los colegios, por un lado, y los niveles de enseñanza, por otro, peor evaluados en el nivel socioeconómico alto y por los expertos son los colegios municipales y la enseñanza técnico-profesional. Sin embargo, en el nivel socioeconómico bajo la educación técnico-profesional obtiene una muy buena calificación. Los datos confirman entonces que los colegios mejor evaluados son los particulares pagados religiosos, así como se observa que la enseñanza universitaria es la mejor calificada entre los distintos niveles de enseñanza.

CUADRO N° 8 OPINIONES FRENTE A LAS MODALIDADES CIENTÍFICO-HUMANISTA Y TÉCNICO-PROFESIONAL EN LA ENSEÑANZA MEDIA.
(% de personas que opinan que el objetivo es importante)

Objetivo	Científico-humanista				Técnico Profesional					
	Alto	Medio	Bajo	Total	Expertos	Alto	Medio	Bajo	Total	Expertos
Enfrentar mejor la vida	28,1	25,9	13,7	21,5	57,1	50,7	62,5	76,4	66,7	9,5
Mejor preparación para la Educación Superior	61,8	61,9	43,6	55,0	90,4	24,9	32,7	46	36,8	0,0
Mayores oportunidades de trabajo	21,3	12,5	8,0	11,6	38,7	61,0	81,5	85,6	81,2	42,9
Mejor desarrollo personal	44,1	22,4	16,5	22,1	81,0	38,2	70,1	74,6	69,0	4,8

Educación media

Uno de los datos interesantes que emergió en esta encuesta se refiere a la opinión que tiene la población respecto de las dos modalidades que existen en la enseñanza media (educación científico-humanista y educación técnico-profesional). Existe hoy, en efecto, gran preocupación por la enseñanza media, y el Gobierno, a través del Ministerio de Educación, está impulsando numerosas investigaciones —dados los pocos antecedentes que existen— con el fin de elaborar posteriormente un programa que permita mejorar la calidad de la educación media.

Cabe mencionar que en la mayoría de los países desarrollados se están estudiando y probando alternativas que permitan establecer nexos entre los sectores laboral y educacional, y la educación técnica adquiere ahí, lógicamente, enorme relevancia. En nuestro país el debate público en torno a la enseñanza técnico-profesional ha dejado traslucir discrepancias en lo que respecta al valor y las proyecciones que se le asignan a esta modalidad educativa. Por ello es importante conocer la opinión de la población sobre la materia.

El Cuadro N° 8 muestra la opiniones de los expertos entrevistados y de la población, según estrato socioeconómico, respecto de las dos modalidades de enseñanza media. Se les señaló a los encuestados una serie de objetivos y luego se les solicitó que señalaran cuál modalidad —la educación científica-humanista o la técnico-profesional— cumplía mejor con esos objetivos.

La educación media técnico-profesional es considerada en todos los estratos socioeconómicos la alternativa más adecuada para ayudar a los jóvenes a enfrentar mejor la vida, tener mejores y mayores oportunidades de trabajo y un mejor desarrollo personal. Los expertos, en cambio, no estiman que esa modalidad de educación media permita lograr los objetivos mencionados, y sólo conceden que quienes egresan de ella tendrían mayores oportunidades de trabajo en comparación con los que egresan de la enseñanza media científico-humanista.

La educación media científico-humanista, en los estratos medio y alto y en el grupo de expertos, es percibida como más adecuada que la técnico-profesional sólo como preparación para la educación superior. A su vez, sólo las personas de nivel alto y los expertos la consideran mejor para el desarrollo personal.

En síntesis, los expertos valoran más la educación media científico-humanista, y la población, en cambio, evalúa mejor la enseñanza media técnico-profesional. Esta opinión de la población reflejaría su interés por

una educación más relevante e instrumental para el futuro de sus hijos. Asimismo es un indicador de que la sociedad está preocupada por la relación entre conocimientos adquiridos en la escuela y la vida laboral. En ese sentido, la educación técnico-profesional pareciera tener el potencial para unir ambos mundos y posibilitar no sólo una preparación laboral más efectiva para los jóvenes sino también un mejor desarrollo personal.

Sin embargo, desde la perspectiva del desarrollo tecnológico, que cambia a una velocidad asombrosa, hay que considerar también los requisitos que deberán cumplir los futuros egresados para incorporarse al mundo del trabajo. Éstos probablemente no apuntarán tanto a conocimientos y habilidades prácticas específicos, como a una serie de aptitudes: flexibilidad frente a los cambios, capacidad de resolver problemas, creatividad en la búsqueda de soluciones, disposición para seguir aprendiendo y capacidad de trabajar en equipo, etc. En otras palabras, es posible que el gran desafío para la enseñanza media sea desarrollar estas capacidades en los jóvenes, no importando si ellas se logran a través de la literatura o frente a una máquina.

Por otra parte, en la encuesta se indagaron las creencias de la población respecto de las preferencias que tienen los empleadores al contratar egresados de enseñanza media

CUADRO N° 9 OPINIÓN SOBRE LAS PREFERENCIAS QUE TIENEN LOS EMPLEADORES AL CONTRATAR EGRESADOS DE LA ENSEÑANZA MEDIA

	Alto	Medio	Bajo	Total	Expertos
Preferencia de empleadores por jóvenes de media científico humanista	49,4	31,6	19,4	28,6	33,3
Preferencias de empleadores por jóvenes de media técnico-profesional	40,0	61,4	71,9	63,5	52,4

Como se observa en el Cuadro N° 9, las opiniones al respecto aparecen bastante divididas en los estratos medio y alto. No ocurre así en el estrato bajo, donde un alto porcentaje piensa que los empleadores prefieren a los egresados de educación media técnico-profesional. Lo interesante aquí, sin embargo, es la alta proporción de personas en todos los estratos (40, 61,4 y 71,9%, respectivamente) que considera que los empleadores prefieren egresados de la enseñanza técnica. Esto podría ser indicativo de que se ha superado el prejuicio de que este tipo educación es sólo para los menos capaces y que el único camino posible para educarse es la enseñan-

za científico-humanista y luego la universidad. Ello, por tanto, podría traducirse en una mayor diversificación y dinamismo del sistema educacional y, a la vez, en una mayor cercanía con la empresa privada para trabajar en conjunto las metas de desarrollo del país.

¿Qué se valora al elegir colegio para los hijos?

En esta investigación interesó conocer qué aspectos tomaban en cuenta los padres a la hora de elegir colegio para sus hijos. En el Cuadro N° 10 aparecen las características más valoradas por la población para estos efectos.

CUADRO N° 10 CARACTERÍSTICA MÁS VALORADA AL ELEGIR COLEGIO

Características	Total	Alto	Medio	Bajo	Expertos
Formación religiosa o moral	31,5	43,7	32,9	26,5	47,4
Institución académica	15,9	21,9	15,3	15,4	34,2
Equipamiento del colegio	25,4	25,2	28,1	21,6	0,0
Disciplina	12,5	0,1	10,9	17,6	0,0
Cercanía de su domicilio	7,0	0,0	5,5	10,6	2,6
Idiomas	4,5	6,5	4,1	4,6	2,6
Tipos de familia/apoderados	1,3	2,3	1,2	1,1	5,3
Deportes	1,2	0,3	1,2	1,4	0,0
Directivos del colegio	0,5	0,0	0,6	0,5	7,8

Para los padres, en los tres niveles socioeconómicos, cualquiera sea su identificación política, la característica más valorada al elegir colegio para los hijos es la formación moral religiosa que éste entregue. Este juicio es ampliamente compartido por los expertos.

Cabe destacar que para las personas de nivel socioeconómico bajo la disciplina del establecimiento es una característica importante en este sentido, incluso más que la instrucción académica. Estos datos son concordantes con la percepción que tiene la opinión pública de la existencia de graves problemas al interior de los colegios, tal como se observaba anteriormente.

Asimismo, los datos señalan, en los tres niveles socioeconómicos, la importancia que los padres asignan al equipamiento e infraestructura de la escuela (biblioteca, recintos deportivos, etc.). Por su parte, los “expertos” no consideran que el equipamiento sea un elemento relevante para elegir un establecimiento y sí dan importancia, en cambio, al igual que las personas de nivel socioeconómico alto, a la instrucción académica. Una caracte-

rística que también influye en la elección de los expertos es el tipo de familias y apoderados. Esto último no es tenido en cuenta por la población en general. Por otra parte, no se les atribuye importancia, en el momento de la elección, a los directivos del colegio. Las investigaciones sobre colegios efectivos, sin embargo, destacan el rol que ejerce el director en el logro de una mejor educación.

Sin duda, este tema toca aspectos de fondo de nuestro sistema educacional. En primer lugar, cabe subrayar que la opinión pública, al igual que los expertos, conceden gran valor a la formación moral/religiosa que pueda brindar el colegio. Ello nos habla de una importante demanda respecto del sistema educativo: los padres quieren que los colegios *formen* a sus hijos, y no sólo los instruyan. Es evidente que vivimos en una sociedad de cambios acelerados, los que no atañen únicamente a la nueva generación sino a todas. Hay desorientación entre los padres y, más importante aún, hay un sentimiento de impotencia, de no saber cuál es el camino correcto. Se busca y se pide a las instituciones educativas que orienten y formen. No es raro entonces que los colegios más valorados sean los particulares religiosos por el respaldo moral que serían capaces de ofrecer a sus alumnos y familias.

Esta demanda por formación moral y valórica no se produce sólo en Chile. Estudios realizados en muchos países demuestran que los colegios no son nunca neutros respecto de los valores. A los estudiantes se les transmiten valores implícitamente a través de los contenidos y materiales, a los cuales están expuestos tanto en su currículo formal como en el currículo “oculto”, que son las rutinas y supuestos que moldean las políticas y programas educacionales. En los últimos años, sin embargo, ha emergido un renovado interés en la enseñanza explícita de valores, afirmándose que la primera responsabilidad del colegio no es lograr únicamente niños “brillantes” sino niños “brillantes y buenos”.

Se plantea así que una buena formación se desarrolla a través del refuerzo permanente de las conductas deseables en las distintas actividades de la vida cotidiana, a través de profesores y autoridades cuya conducta es ejemplar, así como a través de una instrucción rigurosa que exponga a los estudiantes a figuras literarias e históricas que hayan desplegado valores tales como honestidad, coraje, amabilidad y compasión.¹⁴ Asimismo, la

¹⁴ Bennett, “Moral Literacy and the Formation of Character”, *NASSP Bulletin* 72 (1988), pp. 29-35, y E. A. Wynne y H. J. Walberg, “Character Building: Transmitting Values in Schools”, *Curriculum Review*, 26 (1986), pp. 18-22.

buena formación tiende asociarse en forma directa y positiva con altos estándares de responsabilidad académica, más tareas para la casa, claros criterios de promoción, exámenes rigurosos y diplomas diferenciados.¹⁵

3. Curriculum y disciplina

Relevancia de las diferentes asignaturas

Se exploró la opinión de la población en general y de los expertos respecto de las asignaturas que son más importantes para una buena preparación de los jóvenes.

CUADRO Nº 11 IMPORTANCIA DE LAS ASIGNATURAS

	Opinión Pública (En porcentajes)	Expertos
Matemáticas	61,8	40,4
Castellano	16,9	42,8
Ciencias Sociales	8,5	4,7
Idioma extranjero	6,4	0,0
Ciencias Naturales	1,9	7,1
Arte y Música	0,8	0,0
Educación Física	0,6	0,0
Técnicas Manuales	1,4	2,3
Religión	1,3	2,3
No contesta	0,4	—

Los datos muestran que la población tiende mayoritariamente a considerar que en una buena preparación de los jóvenes la asignatura de matemáticas ocupa un lugar primordial. Los expertos, sin embargo, se inclinan por dar prioridad al castellano.

En cuanto a los idiomas extranjeros, son los encuestados de nivel socioeconómico medio quienes les asignan mayor importancia.

¹⁵ Véase T. Lickona, "Educating the Moral Child", *Principal*, 68, (1988), pp. 6-10 y R.S. Thomas, "Assessing Character Education: Paradigms, Problems, and Potentials", *The Clearing House*, 65 (1991), pp. 51-55.

Sorprende, con todo, la poca importancia que los encuestados dan a las ciencias naturales. Una de las preocupaciones fundamentales de los gobiernos de los países desarrollados es mejorar la enseñanza científica, pues se la considera una herramienta básica para afrontar con éxito el desafío del desarrollo tecnológico.

Por otra parte, tampoco se observa una valoración del arte ni de la música ni de la educación física. Desde el punto de vista del desarrollo espiritual y corporal que debieran tener los niños, las respuestas dadas indicarían que no se tiene un concepto de formación integral.

Temas en los cuales los colegios debieran instruir

El que la formación de los jóvenes y niños en materia política, religiosa, moral y sexual deba tener lugar en el colegio o realizarse en conjunto con los padres o sólo por los padres, ha sido tema de gran controversia en nuestro país últimamente. El Cuadro N° 12 muestra el porcentaje de respuestas afirmativas para cada alternativa, así como el desglose de los porcentajes más altos según adscripción política y nivel socioeconómico.

CUADRO N° 12 TEMAS SOBRE LOS CUALES HAY ACUERDO QUE SE DEBE INSTRUIR EN LOS COLEGIOS (%)

	Opinión Pública			Expertos
	Total	Adscripción política (En porcentaje)	Nivel socioeconómico	
Temas morales	95,2	99 Centro	96,5 Bajo	94,7
Temas políticos	36,4	47,5 Izquierda	49,3 Alto	36,8
Temas religiosos	83,3	87,2 Centro	87,3 Bajo	78,9
Temas sexuales	91,3	94,7 Centro	92,5 Medio	84,2

La inmensa mayoría de los encuestados considera que los colegios deben instruir en temas morales, religiosos y sexuales. Sin embargo, respecto de los temas políticos la mayoría de las personas opina que no deben ser materia de instrucción escolar; sólo las personas que se identifican con la izquierda y son de nivel socioeconómico alto estarían, en una proporción mayor, de acuerdo en que los colegios instruyeran a los alumnos en temas políticos.

Educación sexual

La población chilena en general opina que la responsabilidad de la educación sexual debiera recaer tanto en los padres como en el colegio, advirtiéndose alguna diferencia de apreciación entre los estratos alto y bajo, como se observa en el Cuadro N° 13. En cambio, según los expertos, la responsabilidad de la educación sexual debiera recaer principalmente en los padres o bien (en menor proporción) en los padres y en el colegio a la vez.

CUADRO N° 13 RESPONSABILIDAD DE EDUCACIÓN SEXUAL

Nivel socioeconómico	Padres	Colegio	Ambos
Alto	34,6	1,1	64,3
Medio	23,0	2,8	73,9
Bajo	15,2	2,9	81,2
total	21,1	2,7	75,8
Expertos	63,2	0,0	31,6

El estudio de Kirby, el más serio que se conoce sobre efectividad de los programas de educación sexual en Estados Unidos,¹⁶ señala que las personas deben ser realistas respecto de los efectos de la educación sexual. La investigación concluye que los problemas que ésta presenta en términos de efectos son similares a los que se observan en la enseñanza de otras materias. Muchos programas se traducen en un aumento del conocimiento y muy pocos ayudan a esclarecer valores, especialmente en relación a la propia conducta personal, de ahí que es muy probable que influyan poco en los valores o el comportamiento sexual. Por sí solos, los programas de educación sexual no reducen dramáticamente el embarazo no deseado. En otras palabras, los cursos aumentan el conocimiento pero no modifican la conducta en el sentido de inducir un comportamiento más precavido. Es más, se señala que hay innumerables factores tanto externos a los jóvenes como de índole personal como para suponer que algunos cursos de educación sexual puedan modificar las conductas.

No obstante, Kirby sostiene que la educación sexual ha de mantenerse en los colegios. Al igual que en Chile, según lo revela nuestra

¹⁶ D. Kirby, "Sexuality Education: A More Realistic View of Its Effects", *Journal of School Health*, Vol. 55, N°10 (1985), pp. 421-424.

encuesta, los padres y los estudiantes en Estados Unidos apoyan este tipo de programas, pues entregan una información que se estima debe ser conocida, aun cuando no modifique las conductas.

Sin embargo, el fracaso en inducir cambios en el comportamiento plantea la pregunta de si el cambio conductual debiera ser una meta de los colegios públicos. Algunos afirman que intentar alterar la conducta a través de los programas impartidos en los colegios públicos es peligroso, y que la meta debiera ser más bien proveer a los estudiantes información exacta, ayudarles a comprenderse a sí mismos, sus valores, sus necesidades y mejorar su capacidad de decisión. Así, se sostiene que los programas de educación sexual pueden (y deberían) ser evaluados de acuerdo a estos objetivos, pero que no parece adecuado juzgarlos sobre la base de si producen o no cambios en el comportamiento.

Debido a la irresponsabilidad con que se conducen muchas veces los jóvenes en materia sexual, provocando el embarazo adolescente, algunos educadores han desarrollado programas cuyo objetivo es cambiar la conducta sexual de los estudiantes. Si el programa no logra modificar la conducta, se piensa que éste debe mejorarse hasta que sí lo haga.

Otra alternativa consiste en elaborar programas que faciliten la reflexión de los alumnos sobre sus valores familiares, personales, religiosos y sociales; programas que ayuden a mejorar la toma de decisiones, las habilidades de comunicación, la autoestima, la comunicación con los padres y con la pareja.¹⁷

Normas disciplinarias

El Cuadro N° 14 muestra los grados de acuerdo y de desacuerdo de la población respecto de ciertas situaciones que se producen en los colegios.

¹⁷ Para una propuesta en esta línea véase Violeta Arancibia, "Importancia de lo emocional en la educación", en I. Mena (ed.), *Desarrollo socioafectivo en la enseñanza media* (Santiago de Chile: Corporación Promoción Universitaria, 1993)

CUADRO N° 14 OPINIONES SOBRE NORMAS DISCIPLINARIAS

	Opinión Pública	Expertos
	Acuerdo %	
Una estudiante que ha quedado embarazada debe seguir estudiando en el mismo colegio.	67,9	47,4
Los padres debieran tener derecho a decidir hasta qué curso mandar a su hijos al colegio.	23,9	21,1
Debe expulsarse del colegio a los estudiantes que consumen drogas.	59,3	21,1
Debe expulsarse del colegio al estudiante que se le sorprende robando.	58,6	21,1
Debe expulsarse del colegio a un estudiante que agrede a su profesor.	67,2	36,8

Las cifras indican que la mayoría de la población piensa que los niños que presentan problemas conductuales de robo, violencia y consumo de drogas debieran ser expulsados de los colegios. Es muy posible que esta respuesta refleje el deseo de los padres de “proteger” a sus hijos de un ambiente que puede entrañar riesgos para su desarrollo y formación. Los expertos se inclinan notoriamente menos por la opción de expulsión en esos casos. Ello se debe, probablemente, a su tendencia a esperar que la institución educativa se haga cargo de los problemas.

Por otra parte, la mayoría de las personas opina que las alumnas embarazadas deben permanecer en el mismo colegio. En este aspecto los expertos tampoco concuerdan, y menos del 50% está de acuerdo en que las alumnas embarazadas permanezcan en el mismo establecimiento. Es importante destacar que en los niveles socioeconómicos más bajos hay mayor grado de acuerdo en aplicar medidas drásticas a los alumnos que presentan problemas.

4. Alternativas para mejorar la calidad de la educación

Se les pidió a los encuestados que eligieran de una lista de alternativas aquella que consideran de mayor utilidad para mejorar la calidad de la educación. Los resultados se muestran en el Cuadro N° 15, desglosados según nivel socioeconómico.

CUADRO N° 15 IDEAS (MEDIDAS) DE MAYOR UTILIDAD PARA MEJORAR LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN

	Opinión Pública			Expertos	
	Alto	Medio	Bajo	Total	
Mayor preocupación por ramos básicos	25,8	23,5	25,8	24,6	15,8
Profesores más capacitados	9,9	9,8	15,3	11,8	26,3
Mejorar remuneraciones profesores	14,6	9,5	10,1	10,1	7,9
Mayor interés de los padres por lo que se enseña	11,4	15,0	10,9	13,2	7,9
Cursos con menor número de alumnos	19,5	18,5	2,9	16,5	10,5
Aumentar nivel de exigencia a los alumnos	1,4	8,8	8,7	8,2	5,3
Mayor cantidad de equipamiento	11,6	8,4	8,5	8,7	0,0
Mejores textos de estudio	0,0	3,9	3,3	3,3	5,3
Aumentar el horario escolar	5,7	2,1	3,1	2,8	15,8
No contesta	0,0	0,5	1,5	0,9	5,3

Es evidente que la población percibe la complejidad de las variables que influyen en el sistema educacional. En los tres niveles socioeconómicos las personas señalan que lo más importante para mejorar la calidad de la educación es una mayor preocupación por los ramos básicos. Sin embargo los expertos entrevistados opinan mayoritariamente que lo más relevante en este sentido es que el sistema cuente con profesores más capacitados, y también destacan aquí la conveniencia de aumentar el horario escolar, idea no del todo atractiva para la población en general. En efecto, según las personas de nivel socioeconómico alto las otras medidas a adoptar serían disminuir el número de alumnos en los cursos y mejorar las remuneraciones de los profesores. Las personas de nivel socioeconómico medio consideran importante, en cambio, que los cursos tengan menos alumnos y destacan el rol que juega el interés de los padres en el proceso educativo de los niños y jóvenes. La población de nivel socioeconómico bajo comparte con los expertos que los profesores deben estar más capacitados, y señalan también que ayudaría el que los cursos tuvieran menos alumnos.

5. “Expectativas” y “atribuciones” sobre el proceso de enseñanza - aprendizaje

La literatura reciente sobre aprendizaje y rendimiento destaca dos variables en los logros escolares: las expectativas y las atribuciones. Las expectativas derivan de las creencias acerca de las características generales

del otro (edad, sexo, nivel socioeconómico y características individuales).¹⁸ En estudios de rendimiento escolar, el desempeño académico de los alumnos se asocia estrechamente con las expectativas de rendimiento que tienen los padres y profesores respecto del educando.¹⁹ Las atribuciones, por su parte, se refieren a las percepciones de las conductas propias o de los otros, o bien a las inferencias de sus causas.²⁰ Las diversas teorías sobre atribuciones coinciden en señalar que las personas interpretan las conductas en términos de sus supuestas causas y que, a su vez, estas interpretaciones afectan de manera importante las reacciones frente a tales conductas. Por ello se consideró necesario indagar las expectativas y atribuciones que la población tiene respecto del aprendizaje de los niños.

“Expectativas”

Para conocer esas expectativas se preguntó acerca de las posibilidades de éxito de un niño pobre en comparación con un niño con recursos que asiste al mismo establecimiento educacional. En el Cuadro N° 16 se señalan las expectativas en los tres niveles socioeconómicos y las expectativas de los expertos.

¹⁸ D. T. Miller y W. Turnbull, “Expectancies and Interpersonal Processes”, *Annual Review of Psychology*, 37 (1986), pp. 233-256.

¹⁹ Véanse E. Himel y otros, “Análisis de la influencia de factores alterables del proceso educativo sobre la efectividad escolar”, Documento PER, Universidad Católica de Chile, 1984, y V. Arancibia y S. Maltes, “Modelo explicativo del rendimiento escolar”, *Revista de Tecnología Educativa*, 11, N° 2 (1989).

²⁰ H. Kelley y J. L. Michela, “Attribution Theory and Research”, *Annual Review of Psychology*, 31 (1980), pp. 457-501.

CUADRO N° 16 EXPECTATIVAS DE APRENDIZAJE

	Alto	Opinión Pública			Expertos
		Medio	Bajo	Total	
	(En porcentaje)				
Un niño pobre puede aprender más que uno con recursos	9,0	14,4	14,7	14,0	0
Un niño pobre puede aprender igual que uno con recursos	52,8	64,0	63,3	62,8	26,3
Un niño pobre puede aprender menos que uno con recursos	35,0	17,5	19,8	19,9	57,8

Como puede observarse en el Cuadro N° 16, las expectativas de los expertos son muy distintas a las de la población respecto del aprendizaje de los niños pobres. La opinión pública en su mayoría considera que un niño de nivel socioeconómico bajo tiene las mismas posibilidades de aprendizaje que un niño de situación económica acomodada. Por otro lado, el porcentaje de personas que considera que dichos niños pueden aprender más que los niños con mayores recursos es muy similar al de quienes piensan lo contrario. Sin embargo, al analizar las respuestas por nivel socioeconómico, se observa que en el estrato bajo hay una tendencia a pensar que los niños pobres tienen menor capacidad de aprendizaje. Por otra parte, los estudios revelan que en Chile, al igual que en otros países, el nivel socioeconómico no explica por sí solo las diferencias en el desempeño de los alumnos.²¹ Y, en consecuencia, las investigaciones se han orientado a demostrar que las expectativas de los padres y profesores determinan, como una profecía autocumplida, el rendimiento de los niños.

“Atribuciones” respecto del éxito y el fracaso escolar

Para evaluar las atribuciones se les preguntó a los encuestados y a los expertos las razones del éxito y el fracaso de los niños en el colegio. Las respuestas se agruparon en cinco categorías. La primera dice relación con el niño y sus capacidades, la segunda se refiere a los padres y a la

²¹ V. Arancibia y S. Maltes, “Modelo explicativo del rendimiento escolar”, *Revista de tecnología Educativa*

familia, incluyendo la preocupación de éstos por los hijos y la unión familiar; la tercera se relaciona con el establecimiento y su equipamiento; la cuarta concierne a los profesores e incluye su preparación, interés, dedicación y nivel de exigencia; la última hace referencia al azar y las malas compañías.

CUADRO Nº 17 ATRIBUCIONES DEL ÉXITO Y FRACASO ESCOLAR

Razones	Opinión Pública		Expertos	
	Éxito	Fracaso	Éxito	Fracaso
Capacidad del niño	32,4	37,4	28,6	9,5
Padres	25,2	23,4	19,1	23,8
Colegio	12,7	9,4	0,0	4,8
Profesores	29,1	22,6	52,5	57,2

Como lo muestra el Cuadro Nº 17, la opinión pública tiende a atribuir tanto el éxito como el fracaso escolar, en primer lugar, a las capacidades del niño. En cambio, los expertos se inclinaron más a asignarles a los profesores la responsabilidad por el éxito y fracaso de los estudiantes.

Este es un dato sumamente interesante porque refleja la opinión generalizada de que la variable más importante en el aprendizaje es la capacidad del educando. Por cierto que es así en gran medida, pero desde la perspectiva del proceso educativo en el colegio, la principal responsabilidad recae en los profesores. Y, en efecto, las investigaciones sobre “profesores efectivos”²² señalan que los profesores cuyos alumnos exhiben los mejores rendimientos son aquellos docentes que se atribuyen a sí mismos el éxito y el fracaso de sus estudiantes, y no así a los niños ni a los padres. Cuando los estudios concluyen que lo importante es que el profesor asuma tanto los éxitos como los fracasos de los niños, no significa que se desconozca la influencia que pueden tener sobre el niño factores externos tales como el nivel socioeconómico al que pertenece. De lo que se trata entonces es que a partir de esos y otros datos del niño el profesor se haga responsable de su aprendizaje.

²² Violeta Arancibia y M. I. Álvarez, “Características de los profesores efectivos en Chile”, por publicarse.

Síntesis y conclusiones

Respecto de los principales problemas que tendría en general la educación básica y media en Chile, los resultados de la encuesta muestran que los escollos más mencionados por la población (en un 31, 26 y 31% por ciento, respectivamente) son aquellos relacionados con a) profesores que presentan déficit en su motivación o en incumplimiento de su jornada laboral; b) profesores que exigen poco a los alumnos y c) escasez de infraestructura (especialmente en el nivel socioeconómico medio). Sin embargo, junto a ello hay una percepción positiva del nivel de preparación y cultural de los profesores. En otras palabras, lo que la población parece estar pidiendo son mayores recursos físicos (infraestructura) por un lado, así como un mayor compromiso profesional por parte de los profesores con la educación de los alumnos, por el otro. En relación a esto último, se considera que los profesores están capacitados para hacerlo, pero no lo hacen. A su vez, los expertos entrevistados se inclinan mayoritariamente en señalar que los principales problemas se centran en el profesorado. Y, desde esa perspectiva, la formación de los profesores, su perfeccionamiento, constituye para los expertos el tema prioritario de la agenda entre las alternativas para mejorar la calidad de la educación. La capacitación de los profesores, en cambio, aparece en un cuarto lugar —después de señalarse que debe haber una mayor preocupación por los ramos básicos, cursos con una cantidad menor de alumnos y mayor interés de los padres por lo que se enseña— entre las alternativas más mencionadas por la población general para mejorar la calidad de la educación.

Por otra parte, se perciben en forma mayoritaria problemas serios al interior de los colegios, los que dicen relación con el desinterés de los alumnos por aprender y con la disciplina, junto a problemas conductuales como robos, violencia, drogas. Frente a este crítico diagnóstico, es interesante constatar que la población demanda del sistema educacional formación moral y religiosa y disciplina.

Respecto de los otros temas indagados cabe subrayar dos apreciaciones curriculares que nos parecen particularmente importantes. En primer lugar, destaca el lugar principal que la población les asigna a las matemáticas, a las que se considera incluso más importantes que el lenguaje verbal. Sin duda, se trata de una opinión que debe llevar a una reflexión. Sólo con el objeto de generar una discusión al respecto quisiera hacer algunas observaciones. Por ejemplo, llama la atención el poco conocimiento que tiene la opinión pública de la evidencia que existe sobre la relación entre el pensamiento y el lenguaje verbal. Pero también se podría conjetu-

rar que las personas valoran las matemáticas justamente porque las asocian con el desarrollo de habilidades de pensamiento lógico. O bien, simplemente, las matemáticas son valoradas por su utilidad. Estos datos revelan la necesidad de investigar más a fondo las percepciones y creencias de las personas, pues todo cambio en las percepciones pasa por un cambio en las creencias, como reiteradamente lo ha demostrado la psicología. A la vez es preocupante la poca valoración del conocimiento científico. ¿No será que en los colegios se está poniendo mayor énfasis en los productos en detrimento de los procesos? ¿No será que un uso poco apropiado de la tecnología ha venido ocultando la importancia del proceso científico en la generación de nuevos productos?

Por último, en este estudio emerge la enseñanza media técnico-profesional como una alternativa muy valorada por la población. Esto apunta, posiblemente, a que los jóvenes egresados de la enseñanza media científico-humanista, principalmente de familias de escasos recursos, en su mayoría carecen de los conocimientos y la preparación que se requieren para ingresar a la universidad y tampoco están debidamente preparados para el trabajo. Es por ello que la enseñanza media técnico-profesional surge como una alternativa esperanzadora desde la perspectiva del desarrollo de las capacidades que necesitan los jóvenes para incorporarse al mundo laboral y para la vida en general. □